



Fuera de Página

Südaka Magazine

© Südaka Editorial

INTERNACIONAL

El "giro de seguridad" de la UE está ocultando su crisis profunda: el discurso de von der Leyen evita la realidad del declive industrial y la tensión presupuestaria; el rearme impulsado en nombre de la "seguridad" genera beneficios récord para la industria armamentista, mientras las divisiones internas sobre el diálogo con Rusia y la autonomía estratégica se hacen cada vez más evidentes. Las críticas de figuras como el expresidente checo Václav Klaus apuntan a una cuestión más fundamental: Europa, al buscar su "independencia", está replicando la lógica de dependencia de la que dice querer liberarse.

La narrativa "robusta" de von der Leyen y la ausencia de autocrítica

2da Editorial

El discurso sobre el estado de la Unión de septiembre de 2026 se abrió yuxtaponiendo la "alianza más robusta" con las "perspectivas más inciertas". Von der Leyen proclamó que Europa "ha elegido su propio camino" y que se está "volviendo más fuerte y más independiente". El soporte clave de esta narrativa es la defensa: en los últimos cinco años, el gasto en defensa de la UE ha crecido cerca de un 80%.

La transformación defensiva de Europa está impulsada principalmente por la política fiscal nacional de los Estados miembros y no por una planificación estratégica de las instituciones comunitarias.

Sin embargo, esta narrativa "robusta" enfrenta un criterio de verificación evidente: la capacidad real del presupuesto de la UE. El presupuesto total de la UE para 2026 asciende a 192.768 millones de euros en créditos de compromiso, mientras que solo Alemania, con su gasto en defensa de 2026, alcanza los 124.000 millones de euros. Esto significa que los recursos presupuestarios a nivel de la UE ocupan un lugar marginal en este "ámbito prioritario" que es la defensa. El discurso de von der Leyen evita un hecho fundamental: la transformación defensiva de Europa está impulsada principalmente por la política fiscal nacional de los Estados miembros —especialmente Alemania— y no por una planificación estratégica de las instituciones comunitarias.

Más notable aún es el retraso en la implementación de las propuestas. El seguimiento de las recomendaciones del informe sobre competitividad de Mario Draghi muestra que la Comisión Europea solo ha impulsado alrededor del 15%. Conceptos como el "Consejo de Seguridad Europeo" y el "Artículo Cuarto Europeo" planteados en el discurso carecen de detalles de diseño institucional y de un calendario concreto, y se acercan más a una pose que a un marco político ejecutable.

Los ganadores del "rearme" y la dependencia estratégica encubierta

Von der Leyen enfatizó en su discurso que Europa "se ha liberado de su dependencia de los combustibles fósiles rusos". Pero en el ámbito de la defensa, está surgiendo una nueva relación de dependencia.

Los datos de resultados de los gigantes europeos de la defensa revelan los beneficiarios de este giro. En el primer semestre de 2026, las principales empresas europeas de defensa obtuvieron nuevos pedidos por más de 83.000 millones de euros, un aumento de aproximadamente el 50% interanual. Rheinmetall, en particular, vio crecer sus nuevos pedidos un 189%, hasta unos 15.000 millones de euros. Desde febrero de 2022, las acciones de Rheinmetall han subido alrededor de un 1490%, y las de Leonardo, alrededor de un 730%.

El aumento del gasto en defensa está impulsado por la tensión geopolítica, y los pedidos sostenidos requieren una tensión sostenida.

Detrás de este "auge" se esconde una contradicción estructural. El aumento del gasto en defensa está impulsado por la tensión geopolítica, y los pedidos sostenidos requieren una tensión sostenida. El canciller alemán Merz ha duplicado el gasto en defensa y ha prometido construir "el ejército convencional más fuerte de Europa", una medida cuya legitimidad depende de la insistencia en la "amenaza rusa". Esto crea una dinámica política y económica: la distensión y el diálogo podrían poner en peligro la base de beneficios recién establecida.

Al mismo tiempo, la dependencia de Estados Unidos no se ha eliminado. Tanto von der Leyen como Merz mencionan que Europa necesita una "OTAN más europea, manteniendo al mismo tiempo el vínculo transatlántico". Esta formulación revela los límites de la "autonomía estratégica": Europa sigue necesitando a Estados Unidos en capacidad militar y, en un contexto de agitación política estadounidense, esta dependencia constituye una vulnerabilidad estratégica que el discurso de von der Leyen no está dispuesta a afrontar.

La división sobre el diálogo con Rusia: ¿quién representa a Europa?

La formulación sobre la política hacia Rusia en el discurso de von der Leyen evita la división central. La cumbre de la UE de junio de 2026 expuso esta fractura: el presidente francés Macron y el canciller alemán Merz se opusieron a los esfuerzos del presidente del Consejo Europeo, Costa, por establecer un canal de comunicación con Moscú, insistiendo en que cualquier diálogo debe ser liderado por el "E3" (Francia, Alemania, Reino Unido). Pero un "número considerable" de otros Estados miembros apoyó el enfoque de Costa, argumentando que las instituciones de la UE deberían tener su propio canal diplomático.

La declaración de la primera ministra estonia, Michal, es representativa: "La UE no puede asumir el papel de mediador... la historia ofrece advertencias claras sobre intentar establecer marcos de negociación alternativos con dictadores". Por su parte, países como Irlanda, Bélgica y España consideran que establecer canales de comunicación "no es un error".

Esta división no es solo táctica, sino que concierne a la esencia misma de la UE: ¿es una configuración de poder gestionada por la coordinación de las grandes potencias, o una alianza con una política exterior común? El discurso de von der Leyen no responde a esta pregunta, y la persistencia de la división erosiona por sí misma la "independencia" que ella proclama..

La esencia de la crítica de Klaus: la redefinición de la "dependencia ideológica" de Europa

El expresidente checo Václav Klaus ha criticado durante mucho tiempo la burocratización de la UE y la erosión de la soberanía de los Estados miembros. En un discurso en Berlín en 2026, criticó que Alternativa para Alemania (AfD) sea "marginada", lo que en esencia apunta al mecanismo de exclusión de las voces disidentes por parte de la política dominante de la UE. Klaus, que pasó de ser un defensor del libre mercado en la década de 1990 a compañero de ruta del populismo de derecha en Europa Central, tiene una credibilidad propia controvertida. Pero hay un núcleo en su

argumento que merece una consideración seria: las élites europeas, en nombre de la "defensa de la democracia", están excluyendo sistemáticamente a las fuerzas de oposición estructural del juego político legítimo, aunque no critica que se iguale a partidos de izquierda a la ultra derecha, indicándolos como un mismo problema.

Esta crítica mantiene una relación especular con la exposición de von der Leyen sobre las "amenazas híbridas" y la "guerra de narrativas". Von der Leyen considera la "desinformación" y la "interferencia externa" como amenazas a la democracia europea, mientras que Klaus y sus afines consideran la propia expansión del poder de las instituciones de la UE como la principal amenaza a la soberanía democrática. Ambas narrativas utilizan la "democracia" como símbolo central, pero apuntan a proyectos políticos completamente diferentes.

Cuando la narrativa de la "equidistancia" se enfrenta a una realidad asimétrica

El marco crítico al estilo Klaus contiene una premisa implícita: la exclusión de lo "extremo" por parte de la política dominante es selectiva e instrumental, por lo que izquierda y derecha serían comparables en su condición de "excluidas". Esta lógica se enfrenta a una verificación factual básica en la práctica constitucional alemana actual.

En mayo de 2025, la BfV clasificó oficialmente a la AfD en su conjunto como "organización extremista de derecha confirmada".

Asimetría uno: la calificación jurídica es de un nivel completamente distinto.

La Oficina Federal para la Protección de la Constitución (BfV) ha escalado su clasificación del partido de extrema derecha Alternativa para Alemania (AfD) desde "objeto de examen" hasta "objeto de sospecha" y finalmente hasta "organización extremista de derecha confirmada". En mayo de 2025, la BfV clasificó oficialmente a la AfD en su conjunto como "organización extremista de derecha confirmada". La situación de Die Linke (La Izquierda) es completamente diferente: su vigilancia se limita a "determinadas estructuras o grupos internos" con "tendencias del extremismo de izquierda", no a la totalidad del partido. Una organización calificada en su conjunto como anticonstitucional y un partido sometido solo a vigilancia parcial se encuentran en niveles completamente distintos desde el punto de vista jurídico y de evaluación de seguridad.

Asimetría dos: la naturaleza de la amenaza presenta diferencias sustantivas.

La amenaza constitucional de la AfD no es un juicio abstracto. En agosto de 2026, más de mil juristas firmaron una carta abierta dirigida al Bundestag y al gobierno alemán exigiendo la apertura de un procedimiento de prohibición contra la AfD. El dictamen independiente en el que se basan concluye que la AfD "desprecia sistemáticamente los principios democráticos y la garantía de la dignidad humana", y que su proyecto político se fundamenta en la "exclusión" y "denigración" de extranjeros, alemanes de origen inmigrante, musulmanes y otros grupos, persiguiendo una "concepción étnico-cultural de la nación" incompatible con la Constitución. Paralelamente, en mayo de 2026 el Fiscal General Federal ordenó registros a nivel nacional contra dos organizaciones criminales de extrema derecha, "Jung & Stark" y "Deutsche Jugend Voran", con 36 sospechosos y más de 600 agentes, por delitos que incluyen la formación de una organización criminal y la incitación a ataques violentos contra adversarios políticos. En junio de 2026, un extremista de derecha activo en Alemania fue detenido por intentar fundar una organización terrorista y planear atentados incendiarios contra inmigrantes y personas LGBTQ+ en Rumanía. Se trata de redes violentas en funcionamiento, no de "extremismo" en el plano retórico.

Asimetría tres: la posición constitucional de Die Linke es la de "oposición dentro del sistema".

Die Linke es la organización sucesora democrática del Partido Socialista Unificado (SED) de la RDA, surgida en 2007

de la fusión del PDS y el WASG, y cuenta con 64 escaños en el Bundestag. Defiende el "socialismo democrático" y su objetivo político es cambiar la orientación de las políticas dentro del marco constitucional. La vigilancia de la BfV sobre determinadas estructuras internas se refiere a la sospecha concreta de si esas estructuras "vulneran el orden básico liberal-democrático", no a una negación de la lealtad constitucional del partido en su conjunto. Existe una diferencia cualitativa con la clasificación global de la AfD como "extremista de derecha confirmada".

Las consecuencias políticas del uso indebido de la "teoría de la herradura"

El instrumento discursivo que equipara la izquierda con la extrema derecha suele invocar una versión simplificada de la "teoría de la herradura" (Hufeisentheorie). Pero incluso su formulador más conocido, Jean-Pierre Faye, no pretendía sostener que los extremos de izquierda y derecha sean "equivalentes" en términos ideológicos, sino analizar los mecanismos de ósmosis y transmisión mutua entre discursos extremos en contextos históricos específicos. Reducir esta herramienta analítica al eslogan político de que "izquierda y derecha son igual de malas" constituye una distorsión de la teoría misma.

En el contexto alemán actual, esta distorsión produce una consecuencia política concreta: difumina el blanco de la "democracia militante" (wehrhafte Demokratie). El mecanismo de prohibición de partidos diseñado en el artículo 21 de la Ley Fundamental tiene su lección histórica precisamente en la República de Weimar: la "indecisión" de las fuerzas democráticas ante enemigos constitucionales declarados condujo a la autodestrucción de la democracia. En el debate actual sobre el procedimiento de prohibición de la AfD, quienes lo apoyan invocan precisamente esa lección histórica; quienes se oponen (como el expresidente del Tribunal Constitucional Federal, Papier) plantean cautela por las consecuencias políticas. Pero en ambos casos, el objeto de discusión es la amenaza específica que la AfD, como partido de extrema derecha, representa para el orden constitucional. Introducir a Die Linke en la misma categoría de "extremo" supone, en la práctica, sustituir un problema concreto de defensa constitucional por un supuesto "problema de espectro" simétrico.

El ciclo de la historia y la distribución de los costes

La situación actual de Europa presenta una simetría inquietante: el rearme en nombre de la "seguridad" está generando intereses creados, y la existencia de estos intereses depende de la continuidad de la amenaza. Entre el aumento de las acciones de las empresas de defensa y las presiones sobre los costes energéticos y de vida que enfrentan los ciudadanos europeos, existe una tensión profunda en la distribución de recursos.

Von der Leyen mencionó en su discurso las olas de calor veraniegas que provocaron la quema de 660.000 hectáreas de tierra y pérdidas de cosechas de unos 12 millones de toneladas, pero estos desastres climáticos ocupan un lugar posterior a la seguridad en el orden de prioridades del discurso. En la propuesta presupuestaria de la UE para 2028-2034, la defensa se integra plenamente en el marco de "competitividad", mientras que los fondos de cohesión y la política agrícola común se enfrentan a recortes.

Europa está desplazando recursos de la cohesión social y la adaptación climática hacia la capacidad militar y la competencia industrial.

La implicación política de este orden de prioridades es clara: Europa está desplazando recursos de la cohesión social y la adaptación climática hacia la capacidad militar y la competencia industrial. La narrativa de la "Europa robusta" de von der Leyen es, en esencia, una elección sobre la redistribución: quién se beneficia y quién asume los costes. Y esta elección, en su discurso, se presenta como un proceso natural sin alternativa.

La "repetición" de la historia no reside en el retorno de una política concreta, sino en la reproducción de una lógica política: transformar las crisis estructurales en narrativas de seguridad, utilizando la continuidad de la amenaza externa para proporcionar legitimidad a la transferencia interna de recursos. Bajo esta lógica, el "diálogo" se redefine como debilidad, el "rearme" se redefine como responsabilidad, y la distribución de los costes —ya sea el diálogo con Rusia o la adaptación climática— desaparece del horizonte.

....

Nota: Los datos de gasto en defensa de la UE están basados en cifras de la Agencia Europea de Defensa, expresados en **precios constantes de 2025** para permitir comparaciones interanuales. Las cifras de pedidos de la industria provienen de informes financieros corporativos y análisis sectoriales.

VICENTE DE LA SERNA

**UN TEDEUM PARA
LA MUERTE
Vol. 2**

La ciudad de los muertos

Südaka Editorial